

# El perfil medio del solicitante de cambio de médico es el de una mujer mayor de 40 años

La escasa proximidad, la mala relación con el facultativo y el horario laboral conforman el grueso de argumentos que esgrimen los pacientes cuando deben dejar por escrito los motivos que les han llevado a solicitar este cambio, según un estudio realizado en Cataluña

**Madrid, 29 de julio 2011 (medicosypacientes.com)**

La escasa proximidad, la mala relación con el facultativo y el horario laboral conforman el grueso de argumentos que esgrimen los pacientes cuando deben dejar por escrito los motivos que les han llevado a solicitar un cambio de médico. Así lo demuestra un estudio que ha evaluado las razones que suele haber detrás de esta petición tras analizar más de 220 demandas de cambio. Realizado en Cataluña, también ha recogido el número medio de visitas, los años de permanencia con el mismo profesional antes de solicitar el cambio y si éste finalmente fue o no aceptado. La investigación se presentó en el último Congreso de la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC), celebrado en junio en Zaragoza.

El perfil de aquel que quiere cambiar de facultativo -y que además decide hacerlo- responde al de una mujer (63,1 por ciento), con una edad media de 42,6 años. Datos del año pasado revelan que estos pacientes hacen una media de 6,1 visitas al año y permanecen en el cupo del médico unos 2,3 años hasta producirse el cambio. Concretamente las razones alegadas para pedir acceso a un profesional en su centro de salud son en primer lugar los problemas de proximidad al domicilio (32 por ciento), seguido de una relación poco satisfactoria (23 por ciento), el horario laboral (22 por ciento), la agrupación familiar (4,7 por ciento) y otros (18,3 por ciento).

Uno de los autores del estudio, el doctor Miguel Sarlat, aclara que los médicos no suelen estar pendientes de si los pacientes piden o no un cambio y el motivo que hay detrás. De los que realmente podrían preocuparse en mayor medida, que son los provocados por una mala relación, se enteran si van acompañados, como sucede a veces, por una hoja de reclamaciones del usuario a la que el profesional debe contestar. "Ante esta situación, cada facultativo reacciona de manera diferente: hay quien las revisa y quién no, pero desde luego, si quiere, puede mirar la solicitud para conocer la razón esgrimida para cambiar", añade el doctor Sarlat, que es partidario de saberla porque dicha indagación la ve como "una herramienta de autocrítica y oportunidad de mejora en la relación médico-paciente". En cualquier caso, no cree el doctor Sarlat que el cambio deba obsesionar al profesional. "En cada cupo hay unos 2000 pacientes asignados con otras tantas maneras de pensar y reflexionar por lo que aunque todo el mundo sea más o menos razonable siempre habrá faltas de entendimiento bilateral y en muchos casos sin que haya de por medio conflictos reales".

## Aceptación de solicitudes

Según el estudio, el 97 por ciento de las solicitudes de cambio fue aceptada. Respecto al 3 por ciento restante, no es que se le impida al interesado cambiar de profesional. Más bien, como explica el doctor Sarlat, suele deberse a que se exige un periodo de 6 meses-un año con el facultativo antes de realizar cambio. "Y hay una minoría de pacientes que se estarían cambiando de médico cada semana si fuera posible, y eso no es razonable. No obstante, si el problema ha sido por agresiones o temas graves, los cambios se favorecen para evitar conflictos mayores aunque son casos poco frecuentes".

Las agresiones no son frecuentes no suelen ser resultado de una mala relación prolongada en el tiempo. Lo normal, según el doctor Sarlat, es que se produzcan por conflicto en un momento puntual o con pacientes ya localizados como "conflictivos", adjetivo que engloba a "pacientes que cada pocos meses solicitan el cambio por desencuentros reiterados que imposibilitan el curso normal de la práctica asistencial. Un paciente que no se entiende con su médico se cambia rápido, a nadie le interesa seguir con una relación muerta, que no funciona. Cuando es así no tiene sentido mantener la relación: el paciente no contará sus intimidades y el facultativo, si siente que no se confía en él, tampoco tratará de profundizar en nada, con lo cual las dos partes están perdiendo el tiempo; por eso, favorecer el cambio es lo mejor para todos".